

Bellas Artes

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR-PROPIETARIO: MANUEL DE A. TOLOSA

ORIGINALES: FUENGARRAL, 156

APARTADO DE CORREOS NÚMERO 48.—MADRID



BELLEZAS ARTISTICAS



Carmen Cobeña

MARZO

2

JUEVES

AÑO II.

NÚM. 55.

Precio del número con cuatro páginas de música

céntimos 20 céntimos



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 26 de Marzo de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 12 de Marzo de 1898.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—**Línea de Marruecos.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornaleros, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Barcelona, *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Señores Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

EL ARTE

REVISTA HEBDOMADARIA ILUSTRADA

Contiene 32 páginas de texto y excelentes fotograbados tirados en magnífico papel couche, y publica en todos sus números 4 páginas con una nueva y elegante edición del *Quijote*.

Colaboran en este periódico reputados escritores.

PRECIO

15 céntimos.



NUEVOS SURTIDOS Y GRANDES REBAJAS

Trajes á medida, géneros y forros superiores, á 20 pesetas.—Trajes elegantes, géneros negros y azules, preciosos dibujos, lisos, y cheviots última novedad desde 25 pesetas.—Estambres gran moda, *todos los colores*, desde 30 pesetas.

Gabanes, géneros especiales para elegir, desde 20 pesetas.

Pantalones en todas las formas, clases y dibujos, desde 7 pesetas.

Capas.—Se liquidan las que quedan desde 10 pesetas.—Mackferlanes, rusos y trajes de frac, levita, chaquet y smoking muy baratos.

Interesa mucho visitar esta casa, y no confundirla con otras inmediatas.



CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

LOS QUE NO PAGAN

Lista permanente de deudores.

Abonados al SUPLEMENTO ILUSTRADO que todavía no han satisfecho sus débitos:

La Correspondencia Alicantina.

La Isla, de San Fernando.

D. Emilio Brún. (Utrera) Sevilla.

La Voz de Morrazo, Marín (Pontevedra).

El Tribuno (Sevilla). Director D. F. Barbado.

D. Angel Suárez (impresor), Arévalo (provincia de Avila).

D. Manuel Salvatella (Cádiz).

D. Faustino Díaz y Sanchez.

D. Constantino Garcés (Toledo).

Corresponsales de BELLAS ARTES

Miguel Escobedo, de Alcoy.

D. Antonio Carcedo (Barcelona).

ALMAGRO Y COMP.^A antes CASA ROMERO

5, PRECIADOS, 5

Pianos á plazos.

Sin entrega anticipada y con garantía por tiempo ilimitado. Por lo que se paga por alquiler de un piano, se obtiene éste en propiedad.

Gran repertorio de música para todos los géneros y de todas las ediciones, á precios sumamente reducidos.

Ultima novedad: La magia negra, música de Caballero y Valverde.

Gran surtido de Misas de pastorela y villancicos para Navidad.

El éxito de la temporada: Gigantes y cabezudos, música de Caballero.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

5, PRECIADOS, 5.—MADRID

Teléfono 691.

Vean ustedes el **Suplemento Ilustrado**. Ocho páginas de texto. Precio: 5 céntimos número.



2 Marzo 1899

Director: MANUEL DE A. TOLOSA

Año II.—Núm. 55.

EL SAQUEO DE ROMA



(Cuadro de D. Francisco Javier Amérigo.)

El cuadro con cuya reproducción honramos hoy las columnas de nuestra revista, es acaso el más valientemente concebido por el ilustre Amérigo.

Cuando el hermoso lienzo se exhibió en la Exposición, llegó á causar verdadero asombro. Lo atrevido del asunto, lo valiente de la composición, lo irreprochable del dibujo, lo justo del colorido, la unidad y armonía del conjunto; todo ello, desde el detalle del fondo, hasta las figuras de primer término, es realmente admirable.

Sabidas son las bárbaras escenas y las profanaciones á que la soldadesca ebria de sangre y pletórica de crueldad se entregó en Roma, cuando el saqueo de la Ciudad Eterna. El cuadro de Amérigo con una intuición y un arte excelentes, ha reproducido uno de aquellos tristísimos episodios.

Los soldadotes beodos arrastran las sagradas vestiduras y se

lanzan á la orgía bajo las mismas bóvedas á donde antes se elevaba el incienso; allí retumbaron las notas del órgano, donde ahora retumba el griterío de la desenfrenada soldadesca y no es respetado ni el símbolo más venerando ni la virtud más acrisolada. Un padre que trató acaso de impedir la deshonor de su hija, yace muerto con ella, y la sangre de sus heridas mancha el suelo del templo. Una monja—la figura genial del cuadro—espera horrorizada el sacrificio que aquellos energúmenos se preparan á realizar, y es nota delicadísima de luz y bondad en el cuadro tenebroso y obscuro.

Horrible escena tan magistralmente pintada, que no parece sino que en torno del lienzo se aspiran los miasmas del saqueo y se escuchan los ayes y la gritería.

Tal es el cuadro con que el insigne autor de *El derecho de asilo* y tantas obras admirables ha enriquecido el arte español



NUESTRAS ACTRICES

CARMEN COBENA



ODO el que sea aficionado al teatro serio, recordará seguramente las últimas épocas brillantes en que D. Emilio Mario, el primero de nuestros directores de escena, dirigió la compañía del teatro de la Comedia.

Pues al recordarlo, no podrá menos de acudir a su memoria el nombre de la señorita Cobena, de aquella «Carmencita» que tantas esperanzas hizo concebir desde el primer momento, y que a los pocos días brillaba como estrella de primera magnitud en el cielo de la dramática española, de aquella consumada artista que Mario escogió para primera actriz de su notable compañía.

Estudiosa como la que más, y modesta como ninguna otra, Carmen Cobena ha llegado al envidiable puesto que hoy ocupa por sus propios méritos y su propio talento.

Su exquisita intuición artística hace que se posesione en seguida de los papeles más opuestos, realizando en todos ellos creaciones verdaderas.

Por fortuna nuestra no hace excursiones por el extranjero, y de este modo, el público suyo, el que tanto la admira y la quiere, no se priva de tenerla siempre a su lado admirando el talento de la eminente actriz y la belleza y elegancia de la mujer.

M. de A. Tolosa



Music... ¡ayes!

Decididamente, la influencia exótica que en lo grande se nos ha mostrado en esta última etapa con la música de Wagner; la apatía por la nacional, a pesar de ser procedente de certamen, y el *Cyrano* y la *Celosa*, se va presentando también en los «pequeños espectáculos.»

Ya hace tiempo que existían autores del género chico que se dedicaban a desarreglos más ó menos sintáxicos del francés; pero aún quedaba por transplantar otro género: el *mini-mo*, que no crean mis lectores que tiene nada de género barato, a pesar de su aparente pequeñez.

Me refiero a los casinos *music-halles*, ó musicales; a esos *fo-lies bergeres* que hasta hace poco desconocíamos en la coronada villa.

Ahora parece que tienden a multiplicarse estos edenes conciertos; con ciertos atractivos para los aficionados al *couplet* y al *coñac*.

Y es que, como me decía, aún no hace tres noches, un exempresario, respetable comerciante en géneros de punto y contra punto, ese «caballo blanco» que estuvo a punto de perder el comercio por fiar mallas de seda a una tiple que *mallaba* en escena, «aquí no puede traerse nada nuevo; no se puede imitar nada del extranjero, ni siquiera las camisetas de lana inglesa, sin que en seguida no le salgan a uno mil imitadores de la imitación.»

—Así es—añadía—que se le ocurrió a uno, poner un frontón...

—Perdone usted, que eso no es extranjero.

—Bueno, como si lo fuera; pues al mes ya había en Madrid nueve frontones y sesenta trinquetes. De este modo se explica que ninguno ganara. Yo estuve a pique de irme a pique, y me salvé, como en una tabla, con dos mil duros de pérdida.

—¡Ah! ¿Pero usted fué empresario?...

—Cá, no señor; hacía traviesas y siempre me atravesaban.

En cierto sentido, no dejaba de tener razón mi desengañado interlocutor.

Se puso a tiro el tiro al blanco por señoritas; pues en seguida se abrieron varios centros para lo mismo, y algunos jacos blancos estuvieron expuestos a salir a tiro limpio. Se ideó establecer el *coin*, también a cargo de apreciables jóvenes femeninas; pues en cada rincón apareció una distracción análoga, y por todos lados hubo tacadas *coinescas* y empresarios que se quedaron en la estacada. Vino el *barrás* y aún hay quien permanece en la barra. Se trató de que también —por supuesto— señoritas, vamos al decir, fuesen las encargadas de tirar —no el pego, sino al florete ó al sable, y en seguida se anunciaron análogos espectáculos, y hubo sablazos hasta de dos pesetas a diestro y siniestro, desde el Salón Zorrilla hasta un salón de la Ronda de Curtidores.

Luego se le ocurrió a un señor traernos los casinos-conciertos, pues ya se anuncian varios, y al del teatro de la Alhambra seguirá el de *Varietés* (antes Nuevo Teatro, antes Capellanes, luego Dios dirá), y dentro de poco no faltará quien pretenda alquilar el salón de contrataciones de la Bolsa para exhibir Bellas chiquitas y vender una partida de cerveza averiada a cuatro duros botella.

No es que yo censure la multiplicación de esta especie extranjera, no; pero me lamento como cualquier empresario de la clase de descacharrados, de que en cuanto un ciudadano da con un negocio, en seguida le salgan imitadores. Claro es que me refiero, no a los que imitan mejorando, sino a los «viles falsificadores» que desacreditan la mercancía.

Lo que abunda no daña, pero es siendo bueno. Me parece bien que a *Music-Hall* siga *Varietés*; pero, ¡caballeros! no aumenten ustedes el número de estos centros, ni lleven ustedes *Paolitas* montañesas hasta la propia plaza del Rastro.

No está el horno para bollos, ni la Magdalena para tafetanes—salvo el tafetán inglés para curar heridas,—ni Madrid para más de un par de casinitos; la gente alegre no abunda tanto en este valle de lágrimas, en el que estoy avecindado, y a poco que se aumente el número de estos plagios, resultará que lo que pudo ser negocio redondo para algunos, haga rodar a todos de cabeza.

Ya lo están ustedes viendo con los teatros: el que no cierra sus puertas, casi casi las tiene entornadas, y sólo alguno que posea lo que no tengan los demás, será el que resista.

Lo cual prueba que, lejos de resultar en estos asuntos la competencia beneficiosa para alguien, es desastrosa para todos. Y gracias a que la Beneficencia provincial se encarga muchas veces de los pobrecitos empresarios...

Estas cosas músicas, muy al acorde de las costumbres holandesas, resultan bien, aunque abundan, en el propio Amsterdam, con los conciertos femeninos; en París, con el *couplet* del día y la danza de la noche; en Londres, en Bruselas, en la misma Barcelona, donde digan lo que quieran todavía «la bolsa sona»; pero en la Villa del Oso, gracias con que puedan vivir dos concertinos, y eso por puntillo de honor muchas veces. Lo demás es ir a segura desafinación, en la que el metal desaparezca, en que haya que vender la madera y sólo quede la cuerda... para ahorcarse.

Créanme los simpáticos empresarios de los dos flamantes



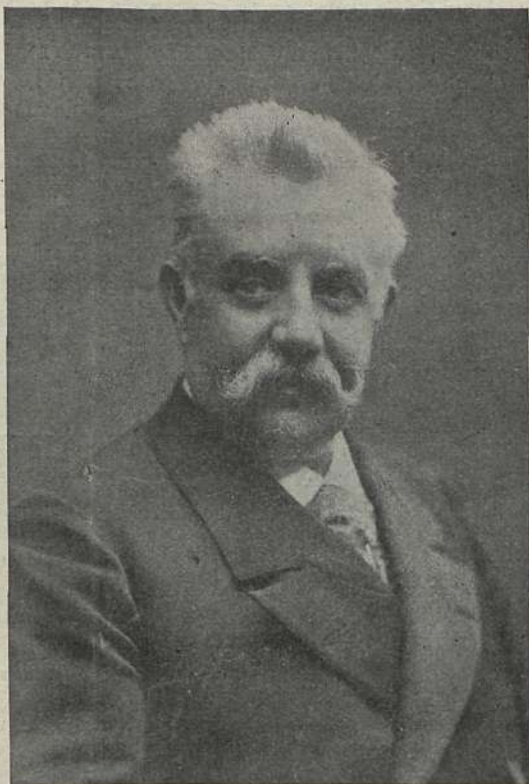
establecimientos, y crean que les hablo igual que si les hablase con la mano puesta sobre... el bolsillo del chaleco.

Sé de algunos pollos, aficionados á este *couliss*, que están dispuestos á quedarse como el gallo de Morón, y sé de otros viejos con espolones, que sueñan con Paola, y que adelgazan pensando si se dirá *music-jol*, ó *music-jal* ó *music-haiga*. Pero estos son los *memos*, ó los *menos*.

Quiera Terpsícore que no dé la imitación al traste con estos edenes conciertos, y que no resulten por su causa, infiernos desconcertados. Si el *duetto* se convierte en cuarteto, mucho me temo que todo degenera en una murga sólo capaz de tocar, sin escala, el cielo con las manos; digna de los sor-dos y que al fin, por no poder hacer sostenidos, tenga que marchar con la música á otra parte.

Candela.

NUESTROS MÚSICOS



Federico Chueca.

INSTANTANEA

El popular Federico Chueca, el Ramón de la Cruz de nuestra música y mímica populares, es el ídolo del pueblo madrileño, que ve en sus obras escénico-musicales el reflejo fiel de cuanto le es peculiar y privativo; el *cronista* artístico, por decirlo así, de esa musa característica y retozona del pueblo llano de los antiguos extremos barrios de Madrid, de cuyas zambras, pendencias, maneras y aposturas nos ha dejado vivísimo recuerdo el inspirado pincel del inimitable Goya.

Chueca, como Barbieri, transcriben con fidelidad la música de nuestro pueblo, aunque, puede así decirse, el primero crea música especial adaptable á los tipos populares que figuran en sus obras escénicas, mientras el segundo resucita los antiguos cantos del pueblo, recordando con fruición *La Tirana*, *El Perulillo*, *La contradanza*, de «Pan y Toros», *Las seguidillas* y el *Bolero*.

Varela Silvari.

RECUERDOS DEL CARNAVAL

I

Vibraban en mis oídos sus alegres notas... Y sufría mucho, mucho, como si cada una de aquellas atipladas vocecitas que llegaban á mis oídos se hallase guarnecida de afilada punta de acero que se clavase en mi corazón.

Allí estaba yo, en el *foyer*, inmóvil, luchando interiormente mi corazón y mi cerebro, queriendo penetrar con la vista á través de los antifaces de cuantas máscaras desfilaban por delante de mí.

Entre aquella aglomeración, sin duda debía encontrarse ella, ella, sí; la que constituía todo mi sér, más aún; algo más espiritual, más sensato: mi alma, mi vida entera.

¿Qué esperaba?... ¿No estaba seguro de que allí podía verla?... ¿No tenía en mi mano un puñado de dinero que hubiese ejercido de poderoso talismán para que se me abriesen de par en par las puertas del templo de Terpsícore?...

Sí, todo era cierto, así como también lo era que en aquella lucha tenaz el corazón ganaba terreno, arrollando al cerebro, que trataba en vano de disuadirme á fuerza de su lógica severa y fría.

Avancé con resolución hacia el despacho, extendí la mano, y, con voz segura, dije: «Un billete...»

Casi al mismo tiempo un papel azulado cayó sobre el mármol de la ventanilla; ya me apresuraba á cogerlo, cuando una carcajada estrepitosa, fresca, coreada por otras varias, no tan francas como armoniosas, hicieron contraerse las fibras de mi corazón. Volví la cabeza, y hallé un grupo de máscaras que reían á más no poder las estudiadas agudezas de un joven almibarado y vulgar.

Al punto acudió á mi mente la imagen de ella; la suponía alegre, risueña, oyendo con placer las frases que á su lado dijese algún otro joven cualquiera, y en esta forma pasar la velada, mientras yo penaba y los celos me desgarraban el corazón.

¡No quería verla! Salí del teatro, y, errante, corriendo aquí y allá, marché á la ventura, sin rumbo, sin objetivo alguno, recibiendo la lluvia en la cara y sufriendo las inclemencias de una noche de invierno que no olvidaré jamás.

II

Fuerza era que sufrimiento tan grande como el mío tuviera su lenitivo. ¿Cuál era éste? no podía decirlo, es más: hubiera jurado que no había ninguno.

Y sin embargo, existía; vaya si existía; mis recuerdos del tiempo pasado, mis memorias de la época en que nos conocimos.

Parece que lo estoy viendo: ella una niña angelical, todo candor, dulzura, inocencia, en fin, una niña. Yo un chiquillo de unos doce años, con un corazón de un hombre, hecho á saborear gota á gota el néctar del dolor en la copa de la amargura.

¡Triste marinero, lanzado á navegar por el inmenso océano de la vida, sembrado de escollos y arrecifes! Roto el timón, deshecha la arboladura y perdido el derrotero, quedaba á merced del temporal que había de arrojar-me, sin duda alguna, contra los mil peligros que se alzan á mi alrededor.

Entonces se presentó ante mí, de la misma manera que, si rasgándose la bruma, hubiese aparecido en el horizonte la viva luz del faro salvador, indicando la entrada del puerto de refugio.

Pasaron años; aumentaba mi cariño progresivamente, así como su hermosura era cada vez mayor, y torturando mi corazón, que pugnaba por salir de mi pecho, sellaba mis labios para que no me vendiesen, pronunciando una frase de la que



dependía mi vida, mis ilusiones, todo, en una palabra. ¡Era muy niña!...

Seguí adorándola y acumulando en mi corazón hieles y dulzuras, penas y satisfacciones, dolores y alegrías, pero, ¡triste de mí! en vano quería esforzarme luchando contra el destino; los sufrimientos podían más; ¡me ahogaban! entonces sufría y sufría por ella; temía que me robasen, que me arrebatasen su cariño, y entonces, si quería hablar y no podía, el corazón decía habla, y los labios se disponían á obedecer; todo inútil. ¡Tenía miedo!... ¿Comprendería ella el sacrificio de los mejores años de mi vida? ¿Apreciaría la constante labor de tantos días, de tanto tiempo?... ¿Me querría también?... O por el contrario, ¡mataría con una sola palabra una ilusión constante, un amor verdadero?... Esta es mi duda, la duda que me consume, la duda que me anima.

Sí, la duda mata, destruye lentamente; pero también anima, porque merced á ella mis ilusiones vuelan muchas veces á regiones por mí soñadas, y los proyectos de felicidad impedecidera me dan vida, y la esperanza de un eterno amor me infunde alientos.

III

Miré hacía el lugar de donde partía el ruido y ví entrar en confuso tropel un torbellino de caras, que debían ser bonitas; pero desfiguradas por el insomnio, tenían una expresión cadavérica. El baile había terminado; ¿qué hora era? ¡no lo sabía! ¿dónde estaba? en un café; ¿quién me había llevado allí? lo

ignoraba; ¿cuánto tiempo hacía? también. Sin duda en mi errante peregrinación por las solitarias calles de Madrid, había entrado, sin darme cuenta de ello.

Recordaba perfectamente aquel vistazo que había dado tan á la ligera por el inmenso libro de memorias abierto en mi imaginación, y la recordaba á ella tan linda, tan candorosa, resaltando su inocencia como diamante de esmerado pulimento, entre aquel ambiente de loco placer en que se olvidan los más grandes recuerdos, y en el que se reciben con alegría estúpida las más insignificantes lisonjas.

Era el primer baile á que asistía, era su entrada en el mundo, era la curiosidad puesta al servicio de la inocencia para torturar mi corazón inconscientemente.

.....

Me levanté de mi asiento y salí á la calle con dirección á mi casa, deshecho el corazón en mil pedazos y pensando con indecible coraje, si ella, mi amor, la única ilusión de mi alma, habría soltado también alguna carcajada a'egre, sonora, mientras el llanto enrojecía mis ojos aquella noche de insomnio que nunca olvidaré.

...Y con toda la velocidad que me permitían mis entumecidos miembros, me alejé de allí, donde sufría mucho, mucho, como si cada una de aquellas atipladas vocecitas se hallase guarnecida de afilada punta de acero que se clavase en mi corazón.

Arturo Humanes.



Las hijas de Cioe.



First system of musical notation. The treble clef staff contains a melodic line with a key signature of two flats and a sharp. The bass clef staff contains a harmonic accompaniment. The word *cres.* is written above the treble staff in the second measure, and *con-* and *do* are written above the treble staff in the third and fourth measures respectively. Pedal markings (*Ped.*) are placed below the bass staff, with asterisks indicating pedal changes.



Second system of musical notation. The treble clef staff contains a melodic line. The bass clef staff contains a harmonic accompaniment. The dynamic *f* is written above the treble staff in the first measure. Pedal markings (*Ped.*) are placed below the bass staff, with asterisks indicating pedal changes.



Third system of musical notation. The treble clef staff contains a melodic line. The bass clef staff contains a harmonic accompaniment. The dynamic *f* *energico.* is written above the treble staff in the second measure, and *mf* is written above the treble staff in the third measure. Pedal markings (*Ped.*) are placed below the bass staff, with asterisks indicating pedal changes.



Fourth system of musical notation. The treble clef staff contains a melodic line. The bass clef staff contains a harmonic accompaniment. The dynamic *ff* is written above the treble staff in the second measure, and *mf* is written above the treble staff in the third measure. Pedal markings (*Ped.*) are placed below the bass staff, with asterisks indicating pedal changes.



First system of musical notation. The treble staff contains a melodic line with slurs and ties. The bass staff contains a harmonic accompaniment. Pedal points are indicated by 'Ped.' and asterisks (*) below the staff. A fortissimo (ff) dynamic marking is present in the third measure.



Second system of musical notation. The treble staff continues the melodic line. The bass staff continues the harmonic accompaniment. Pedal points are indicated by 'Ped.' and asterisks (*) below the staff. A mezzo-forte (mf) dynamic marking is present in the first measure.



Third system of musical notation. The treble staff continues the melodic line. The bass staff continues the harmonic accompaniment. Pedal points are indicated by 'Ped.' and asterisks (*) below the staff.



Fourth system of musical notation. The treble staff contains a melodic line with a slur. The bass staff contains a harmonic accompaniment. Pedal points are indicated by 'Ped.' and asterisks (*) below the staff. A piano (p) dynamic marking is present in the first measure. The instruction *P. dolce e legato.* is written in the first measure of the treble staff.



Fifth system of musical notation. The treble staff contains a melodic line with a slur. The bass staff contains a harmonic accompaniment. Pedal points are indicated by 'Ped.' and asterisks (*) below the staff. The instruction *poco cres.* is written in the first measure of the treble staff.

First system of musical notation. Treble and bass staves. Treble staff begins with a piano (*p*) dynamic. Bass staff includes a *Ped.* marking and asterisks indicating pedal points. The system concludes with a fermata over the final measure.

Second system of musical notation. Treble staff includes the lyrics *eres... cen... do* and a forte (*f*) dynamic. Bass staff includes a *Ped.* marking and asterisks. The system concludes with a fermata over the final measure.

Third system of musical notation. Treble staff includes a fortissimo (*ff*) dynamic, a *rit.* (ritardando) marking, and a *seco* marking. Bass staff includes a *Ped.* marking and asterisks. The system concludes with a fermata over the final measure.

Fourth system of musical notation, labeled *CODA*. Treble staff begins with a piano (*p*) dynamic. Bass staff includes a *Ped.* marking and asterisks. The system concludes with a fermata over the final measure.

Fifth system of musical notation. Treble and bass staves. The system concludes with a fermata over the final measure.

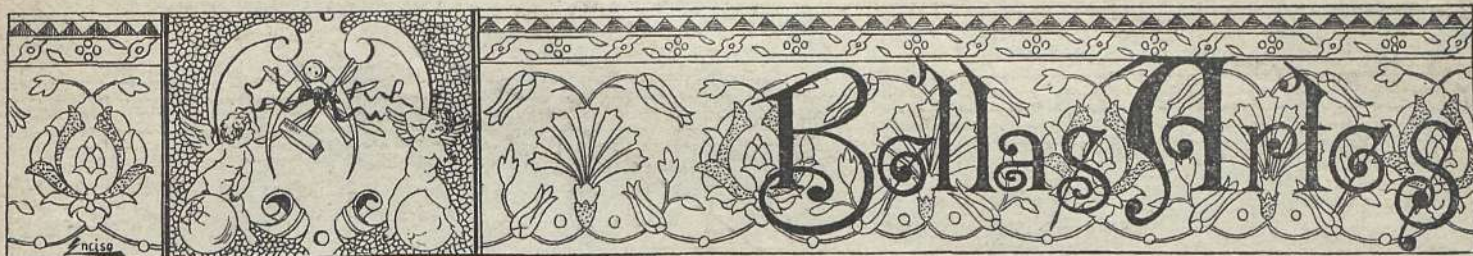
8

*Ped. * Ped. * Ped. **

*Ped. * Ped. tr. cres.*

ff marcato

Ped.



EL JILGUERO

DEL ALEMÁN

Cuando el Mártir soberano
en el Gólgota espiraba
sintió que una cosa andaba
por la palma de su mano,
y á un pájaro en su agonía
vió que en vez de abandonarle
su duro clavo arrancarle
con el pico pretendía;
sangre le cubre, y no cesa,
y vuelve con nuevo ardor,
que salvar al Salvador
en su temeraria empresa,
y entre el ansia que le abruma
dijo Dios, por tus bondades
contemplarán las edades
manchas de sangre en tu pluma.

Del jilguero, no te asombre
roja mirar la cabeza,
que es signo de su entereza
para salvar al Dios-Hombre.

Melchor de Palau.

MENUDILLO

La mujer de un amigo,
cegó de amor y se escapó conmigo,
y, ¡mire usted qué diantre! ¡Estoy celoso
del verdadero esposo!

Pidiéndote un beso, sólo
llevo tres años y medio.
Si lo hubiese conseguido
sabe Dios qué hubiera hecho.

Federico Canalejas.



Indecisión.

CREPÚSCULOS

No, no puedes ser feliz, ó la justicia desertó del mundo.

Tal vez te engañes creyéndolo, en tanto no te abandone la belleza que, para perderte, te regaló la casualidad, pero cuando asomen las primeras hebras de plata en esa cabellera de ébano, que es hoy tu orgullo; cuando la descarnada mano del tiempo te arranque ese brillo satánico que ostentas en la mirada; cuando desaparezca la tersura de tu piel que da envidias al raso; cuando la vejez asome, el marchar de los años traerá un mundo de recuerdos á tu fatigada mente y sentirás nostalgias incurables de un pasado que estará tan lejos como tu primera juventud.

Y anidará en tu alma el consancio que aniquila y sentirás ansias de honradez.

Y tropezarás con lo imposible.

Y llegarás al final de tu vida sin haber gozado un momento de verdadera dicha.

Porque buscar la felicidad fuera de la paz de la conciencia es buscar el pecado en el bien.

Por eso cuando decima la tarde y te veo pasar de vuelta del paseo cubierta de pieles en la carretela que te costea la vanidad, mi pensamiento te dice sin asomos de cólera:

—¡Ve con Dios, martirio de mi alma!

Yo te compadezco y te perdono, pero tu estrella no te perdonará jamás.

Cesar Pueyo.

La coronación de Campoamor.

UNA CARTA

Hemos recibido una atenta carta del Sr. Romero Robledo, Presidente del Círculo de Bellas Artes de esta capital, en la que dicho señor nos ruega prestemos nuestro decidido apoyo al pensamiento de coronar á D. Ramón de Campoamor.

BELLAS ARTES agradece al respetable hombre público la atención que le dispensa al dirigirse á ella. No dude el actual Presidente de la primera sociedad artística de España que esta Revista, como asimismo todos sus redactores, están incondicionalmente á las órdenes del ilustre iniciador de la idea para cooperar á la realización de una solemnidad que estimamos justa y merecida.

En números anteriores ya hemos iniciado nuestra campaña en pro de la coronación de un modo que no deja lugar á duda.

BELLAS ARTES continuará apoyando el pensamiento de rendir homenaje de respeto y admiración á Campoamor y recaba para sí un puesto, por modestísimo que sea, en la fiesta que se prepara.



TRAS DEL PARÉNTESIS

Con motivo de la reunión de las Cortes, han regresado á Madrid algunos representantes de la nación, padres ó abuelos de la patria, que han permanecido durante el interregno parlamentario en sus pueblos alternando con sus electores.

Algunos diputados han vivido mártires del cacique, que los llevó al hemíciclo, y al que no pueden disgustar por mor de los actos que pudiera aquél realizar en actas sucesivas.

—Mire usted, don Lesmes, es preciso que *mos* acaben la carretera... ¡Vaya un traguito!

—Gracias, no bebo.

—Pues si no bebe ni *mos* hace la carretera, aunque le queremos mucho, le vamos á tirar al río de cabeza.

Y el desgraciado representante, que sabe que sus electores son muy capaces de cualquier atrocidad, tiene que prometer la carretera y agarrarse á la bota.

Entre los diputados de la clase de rurales, hay ejemplares curiosísimos.

Don Cándido es uno de ellos, por lo mismo que es un alma de Dios, aunque su jefe inmediato opine que es alma de cántaro.

Desde que ha comenzado á hablarse de crisis, anda por ahí corriendo de un lado para otro, con los bolsillos llenos de papeles y trazando sobre la mesa del café las líneas generales de los nuevos presupuestos.

El poco tiempo que permanece en su casa, apenas si se separa del teléfono.



El otro día oyó sonar el timbre y salió de escampavía del comedor, y arrojando en el pasillo á la criada, se abalanzó al teléfono.

—No hay duda—se dijo—es el presidente, que me llama para reforzar el ministerio.

Se puso á escuchar y sólo pudo oír estas palabras:

—Es usted un imbécil. El día en que vuelva á saber que habla usted de mí, voy á buscarle y le corto á usted las orejas... ¡So mamarracho!

No hace falta decir que D. Cándido no acabó de almorzar aquel día y que

la tortilla se le puso de pie en el estómago.

El hombre no ha vuelto á murmurar en el salón de conferencias, y anda por los pasillos como atontado, sin ver ni oír y ni siquiera repara cuando algún huir le presenta una bandeja con tarjetas, en que varios respetables tenderos le piden papeletas para una tribuna; ni acierta á escribir una carta á su señora, y se mete el ci-

garro por la lumbrer en la boca, arroja el pitillo y se fuma la cerilla y mete los pies en las escupideras.

Sólo le falta hacer como el Don Sabino de la comedia, y eso lo hará, si no el mejor, el peor día de sus distracciones.

Y será de oír aquello de

—Caballero, que están llamando á votar!

—¡Dios le ampare á usted!

Otros *papás* por cuna, cuneros de suyo, viven abstraídos por completo en el problema político, y ya sé yo de alguno que va por la calle pensando en si convendría más llamar á Gamazo que á Weyler, ó á Silvela ó á Pelegrín, que es un chico muy listo y que va para abogado. Y si él fuera llamado al poder, ¡ah! entonces sí que iba á arreglarse todo. Lo primero que habría de hacer era recuperar á Gibraltar y meterse de rondón en la triple ó Dulce Alianza, para luego recuperar las colonias, apoderarse de Marruecos y comprarse un gabán de pieles.

Por supuesto que estos pensamientos son ¡ay! ilusiones engañosas, y cuando el futuro presidente está más engolfado en sus dorados sueños, no falta un ciudadano que, sin ánimo de faltar, le tropiece y le pise, haciendo de despertador, y obligue á exclamar al que sueña:

—¡Maldita realidad y malditos callos! He aquí un hombre que entraría con pie firme en el Ministerio, pero... ¡Maldita sea tu estampal!

Conviene advertir que, afortunadamente, la mayoría parlamentaria, es decir, de los representantes en Cortes, no son así; pero algunas veces hemos de tomar por *tipos* los que lo son en realidad. Constituyen las excep-

ciones, y tanto peor para ellos si creen que la inmunidad de su investidura es el impermeable de la impunidad.

Caiga, pues, este chaparrón de tinta. Y ellos me perdonen el modo de señalar.

P. Gómez Soriano.



EPIGRAMAS

En la cola que formaba el público en cierta fuente, ganar puestos intentaba siempre que iba un sirviente.

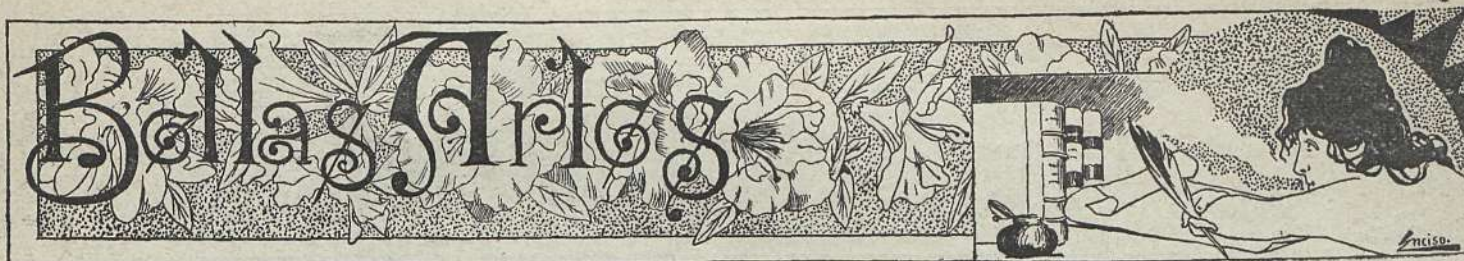
Pero no lo consiguió ni siquiera una vez sola, porque cuantas lo intentó

fué de cabeza á la cola.

Tus versos ví publicados con erratas y descuidos: los titulas *es-cogidos*...

¡Como que han sido robados!

J. M.^a Solís y Montoro.



A TI

A tí, mujer ideal,
la que con sus ojos negros
cautivó mi corazón
y ocupó mi pensamiento;
la que me juró ser fiel,
la que olvidar yo no puedo,
recibe todo el cariño
de mi corazón de fuego.

Si á solas pienso contigo,
y siempre tu imagen llevo
en mi corazón grabada,
la que constante venero,
¿cómo quieres que te olvide,
cuando en el alma te llevo,
y pienso, si estás ausente,
en tí todos los momentos?

Nadie más que tú sujeta
mis costumbres y defectos,
que son muchos, pero muchos,
pero rendido á tus ruegos,
aquí me tienes, ansioso
de ser tu esclavo, tu siervo,
y quiero que en dulce calma
vaya transcurriendo el tiempo,
y nuestras almas unidas
se eleven puras al cielo.
Amante yo te lo juro,
y á repetírtelo vuelvo:

Sin tí desprecio la vida,
y á mí mismo me aborrezco.
Mas si acaso la desgracia
viene á turbar el sosiego
que tus constantes caricias
á mi triste sér le dieron,
no temas que de mi mente
pueda borrarse el recuerdo
de tanta felicidad
y tanto goce supremo,
no temas te olvide, en tanto
me quede un soplo de aliento.

M. Martín Rodríguez.

¡ADIÓS!!

Traspasado de pena el corazón,
la mente extraviada,
de tí me alejo á la fatal mansión
por tantos deseada.
Allí te espero, y con fervientes votos
le pido al Creador
me otorgue la esperanza de que, rotos
nuestros lazos de amor,
volverán á encontrar la dicha inmensa
que dejan al morir,
y te dé por castigo ó recompensa
lo que me haces sufrir.

No puedo ya escribir, mi mano ardiente
me impide continuar,
y en prueba de mi amor, sello en tu frente
un beso al espirar.

Ramón Tridaura.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante revista
La Última Moda



Traje para niña de 8 á 10 años.—La falda es de terciopelo ruso verde mirto y carece de todo adorno. Cuerpo-blusa de seda blanca, montado en un canesú cuadrado, cuadrículado por bieses de terciopelo cruzados sobre el fondo. Mangas plegadas. Cuello y cinturón de terciopelo.

CANTARES

Por una mala mujer
me firmó el Juez la condena.
¡Maldita sea la hora
en que nació la primera!

Por mí lloró una mujer
á quien hice desgraciada;
yo ahora por tí estoy llorando,
¡Todo en el mundo se paga!

De tres cosas solamente
que te libre Dios deseo:

de amar á mujer liviana,
de la bebida y del juego.

Qué triste ha de ser la vida
de una mujer cuando llora
los desamores de un hombre,
y está enferma, y está sola.

Llora los desdenes míos,
que ahora tienes que pagar
el llanto que yo he vertido.

No pensaba más que en trajes,
por eso la pobrecita
llora hoy lágrimas de sangre

Cuando el cariño da penas
en vez de alegrar la vida,
hace falta voluntad
para olvidarlo en seguida,

Armando Duval.

UN NIÑO PRECOZ

—La inteligencia del niño
es ya cosa exagerada;
á cualquier pregunta el pobre
da contestaciones claras,
contundentes, decisivas;
y no creais que le alaba
de cara alguna persona.
No señora, soy extraña
y sólo conozco al chico
hará dos ó tres semanas.
Más como en estas cuestiones
las pruebas á las palabras
deben siempre acompañar.
Ven, Pepito de mi alma,
ven á ver si me respondes
delante de doña Paca,
como acostumbras, despacio,
sin azorarte y con calma.
¿En qué me distingo yo
de un animal de la cuadra?
Y el chico, tras de pensarlo
dijo á aquella:

¡Pues, en nada!

E. Peláez y Maspons.

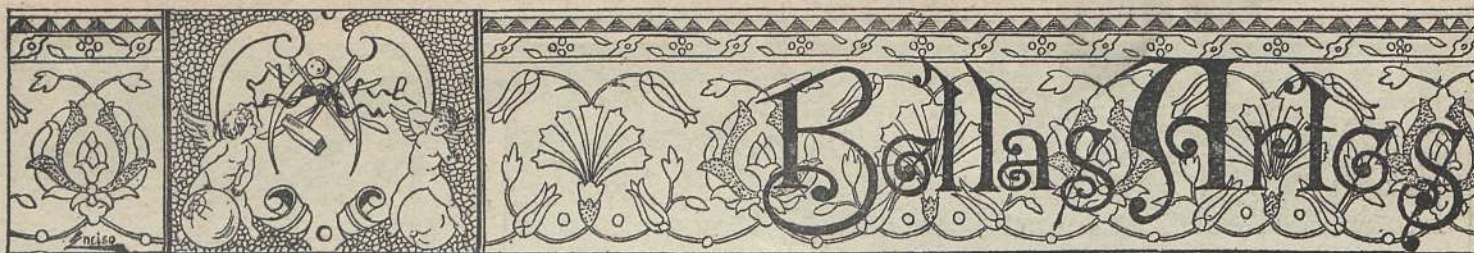
ADVERTENCIA

Á los señores correspondientes.

Recordamos á todos nuestros correspondientes de España y del extranjero que antes del día 8 del presente mes deberán remitir el importe de sus liquidaciones. Pasada esta fecha suspenderemos el envío del periódico y á los que no hayan pagado no admitiremos el sobrante que tengan.

Á los señores suscriptores.

Suplicamos se sirvan renovar el importe de su abono á fin de que no sufra retraso el envío de nuestra revista.



PUBLICACIONES

Hemos recibido dos ejemplares del Pasodoble *Con la música á otra parte*, de D. Mariano Velázquez. Es obra original é inspirada que revela muy buenas condiciones en el autor para seguir con éxito la carrera de la composición.

Se vende en casa de Zozaya al precio de 0,50 pesetas ejemplar.

De regreso, vals para piano, de D. S. Vázquez.

Este vals, que se vende en todas las casas editoriales de música de Madrid, hemos tenido el gusto de oírlo, y es hermosísimo. No dudamos que ha de agotarse pronto la edición en cuanto el público lo conozca.

Orquesta «Bellas Artes».

En Porcuna (Jaén) se ha formado una admirable orquesta de cuerda, que ostenta el título de *Bellas Artes*, y la componen nuestro corresponsal D. Benito Toribio, D. Benito Cabeza, D. Manuel Toribio, el joven pianista D. Valeriano Arroyo, D. José Madero y D. Benito González.

Según nuestras noticias, es un sexteto admirable por la buena afinación y gusto con que ejecutan todas las obras.

Como todos son suscriptores á nuestra Revista, acordaron dar el título de *Bellas Artes* á la orquesta, por lo que les damos las más expresivas gracias.



Barcelona.—El sábado último tuvo lugar en la espaciosa sala Estela un gran concierto á piano por el aventajado pianista don Juan Vancell.

Formaban el programa la Serenata de Moszkowski, Scherzo de Brahms, Impromptu de Chopín, Rondó (op. 53) de Beethoven, Rapsodia núm. 8 de Liszt, Bohemienne de Godard, Barcarola de Chopín, Nocturno de Saint-Saëns, Vltanella de Raff, Allegro scherzando de Saint-Saëns y Polonesa de Moszkowski.

Todas las citadas obras, á pesar de ser tantas y de tan difícil ejecución, fueron interpretadas por el Sr. Vancell con notabilísima ejecución y gusto exquisito, logrando ruidosos aplausos de la numerosa y selecta concurrencia que acudió á tan interesante concierto.

El domingo último debutó en el teatro de Novedades la compañía dramática italiana de Teresa Mariani.

La obra escogida para la noche del debut fué la comedia en cinco actos *Zazá* de los Mrs. Berton y Simón. Dicha producción ha sido uno de los éxitos de París durante la actual temporada.

La interpretación de conjunto estuvo muy cuidada, estando presentadas con verdadero acierto las agrupaciones y los tipos secundarios.

Teresa Mariani confirmó la fama de que venía precedida, logrando atraer al público en las primeras escenas, en la que presenta la parte cómica de *Zazá* con gracia encantadora, contrastando la labor afiligranada y ligera de los primeros actos con la fuerza dramática y la emoción con que dijo el cuarto acto.

Con razón fué interrumpida varias veces por las aclamaciones del público que seguía con interés extraordinario la labor de la artista, llena de deliciosos matices y con acentos justísimos, para expresar todos los estados de ánimo del personaje.

El Sr. Paladini dijo la parte de *Coscard* con naturalidad, caracterizando muy bien el tipo y dando relieve á lo cómico con sobriedad, y sin rebuscamientos ni exageraciones.

Mr. Zampieri y demás artistas estuvieron acertados en sus papeles.

El público salió satisfecho de la representación, y es de esperar que durante la presente temporada se reunirá en Novedades todos los que sienten afición por el arte escénico.

Ha debutado en el teatro Tivoli la compañía de zarzuela compuesta de niños de ambos sexos que dirige el maestro J. Bosch.

Las obras escogidas fueron las zarzuelas *Agua, azucarillos y aguardiente*, *La viejecita* y *El santo de la Isidra*, por lo que fueron muy aplaudidos todos los artistas que tomaron parte en la ejecución de dichas obras.

Colomar.



COMEDIA.—*Sin rumbo, obra en tres actos y en prosa, original de D. Francisco F. Villegas.*

En esta obra presenta el autor un problema que tiene mucha realidad en la vida y que es muy humano, por consiguiente.

El tipo de Fernando Moncada, nacido en cuna humilde y educado por sus pobres padres en costumbres de gran señor, es un ejemplar de nuestra juventud desmayada y anémica; es un símbolo de esa juventud que hace como que trabaja tumbada á la bartola y que se ocupa únicamente de brillar á cualquier costa. Fernando posee el amor tiernísimo de Amparo, una bellísima y angelical criatura que al quedarse huérfana fué recogida por los padres de éste, criada con él y que al crecer á su lado ha guardado siempre para su talento y sus éxitos la más profunda admiración, nacida de su cariño puro y verdadero.

Pero Fernando, como tantos otros, sin pensar que tiene la felicidad al alcance de la mano, la busca en otra parte, y lanzado al torbellino del gran mundo se sale de su centro y se coloca en una situación artificial que le obliga á prescindir de su honor para lograr los medios que le permitan sostenerse en ella. Enamorado de una señora, que por él ha llegado al adulterio, hállase ya sujeto á una vida de ficciones y traición que repugna á su natural bueno y honrado, pero que le lleva á un trágico fin en un duelo con el esposo ofendido, rompiendo así el idilio del amor de Amparo y echando sobre su hogar el dolor y la desventura.

Esta es, á grandes rasgos, la obra del Sr. Villegas, cuya tesis profunda y gran fondo celebró el público que asistió al estreno.

La interpretación fué cuidadísima por parte, especialmente, de la señorita Cobeña, de los Sres. Thuillier y Donato Jiménez.

APOLO.—La zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros *La boda del maragato*, estrenada en este teatro y original de autores aplaudidos otras veces, no fué del agrado del público.

Lo lamentamos.

LARA.—La celebradísima actriz Matilde Rodríguez ha escogido para su beneficio una discretísima comedia que con el título de *La contradanza* se estrenó en este teatro con aplauso del público, que hizo salir varias veces al proscenio á su autor, Sr. Sierra.

La beneficiada fué festejada y aplaudida por sus admiradores que la obsequiaron con valiosos regalos.

ROMEA.—El fecundísimo Jackson ha dado al teatro de la calle de Carretas una nueva producción.

Mari-Fuana es un juguete del corte de todos los de su afortunado autor, para que Loreto Prado luzca sus habilidades de artista y se haga aplaudir de los *morenos*, cosa para ella facilísima.

Y así ocurrió la otra noche. El público, que siente debilidad por Loreto y Chicote, los aplaudió á rabiar é hizo salir á los autores del juguete á escena para aclamarlos.

Quinito Valverde ha puesto á la obrita una música sumamente agradable.

Enhorabuena á todos.



LA CASA
MATIAS LÓPEZ
MADRID-ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.

PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO
DE VENTA EN TODAS PARTES
Depósito central: MONTERA, 25

BODEGAS DEL COSECHERO

Vinos de Valdepeñas, Mérida, Arganda, Colmenar, Chinchón, Manchego y Aragonés,
Precio de una arroba: 6, 6,50, 7, 7,50, 8, 9 y 10 pesetas.

Hay vinos blancos ajerezados y de Rueda.

Fuencarral, 92.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas, con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos, á los *cantantes, oradores, catearáticos* y á cuantos hayan de usar de la voz ó la palabra.

Se hallan de venta en las principales farmacias.

Precio de la caja: **2 pesetas.**

DESCONFIAD DE LAS FALSIFICACIONES
DEPÓSITO CENTRAL

Núñez de Arce, 17 (antes Górguera), **Farmacia MADRID**

DOLORES DE MUELAS

Desaparecen instantáneamente con las *Gotas calmantes* de Sánchez Ocaña. No queman ni perjudican la dentadura. Frascito, una peseta, en su farmacia,

Atocha, 35,
frente á Relatores.


Á LOS PERIÓDICOS ILUSTRADOS
Se venden al precio de cinco céntimos centímetro cuadrado, los clichés publicados en esta Revista.

No hay quien venda en España

los instrumentos de música para banda y orquesta, tan buenos y baratos como el conocido comisionista Sr. García Cid, Director de la banda de música municipal de DON BENITO (Badajoz).

Catálogos gratis á quien los pida.

PIANOS Y ORGANOS

Estos instrumentos los encontrará el público en esta acreditada casa con mayor economía que en ninguna otra, siendo sus condiciones inmejorables.

Alquileres afinaciones, composturas, compra y cambio de pianos.

R. ALONSO.—Valverde, 22.

La Ultima Moda.

Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año. Número corriente, 25 céntimos, atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10, año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

BELLAS ARTES

REVISTA SEMANAL

OFICINAS

FUENCARRAL, 136

Apartado de Correos número 48.

MADRID

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. domiciliado
en calle de
número piso se suscribe por meses, á contar desde el día 1.º de
mes de
..... de 1899.
El suscriptor,

MUY IMPORTANTE.—Suplicamos á cuantos deseen ser suscriptores á nuestra Revista, se sirvan llenar el adjunto Boletín de suscripción y enviárnoslo firmado á nuestras oficinas, **Fuencarral, 136**. Los señores de provincias deberán acompañar el importe de su abono en libranzas del Giro mutuo ó letra sobre Madrid, á la orden de D. Manuel de A. Tolosa.



Director-propietario: MANUEL de A. TOLOSA

OFICINAS: FUENCARRAL, 156, PRINCIPAL.—APARTADO DE CORREOS NÚMERO 48

MADRID

Precios de suscripción.

MADRID Y PROVINCIAS:	Trimestre.....	2,25 pesetas.
	Semestre.....	4,50 „
	Año.....	9 „
EXTRANJERO.....	Semestre.....	8 francos.
	Año.....	15 „
Número suelto.....		20 céntimos.
Idem atrasado.....		30 id.
A nuestros corresponsales.....		15 id.

Advertencias importantes.

Las suscripciones empiezan con el primer número que se publique cada mes.

Pago adelantado, en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de 10 y 15 céntimos, si la remesa no excede de 5 pesetas.

Los señores corresponsales deberán remitir el importe de sus pedidos antes del día 6 del mes siguiente.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Sucursal administrativa: ESPOZ Y MINA, 9. —(Almacén de música.)—Se venden números sueltos.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia y giros á nombre de D. Manuel de A. Tolosa. (Apartado 48.)

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Esta Revista seguirá publicando en todos sus números **16 páginas** de este tamaño, ó sea en folio mayor, á dos columnas, y esmeradamente impresas en papel superior.

Contendrá numerosos fotograbados, á más de multitud de dibujos y viñetas intercaladas en el texto, todos ellos originales de los más reputados artistas modernos, y reproducciones exactas de los clásicos; instantáneas de actos importantes, retratos de artistas eminentes, vistas de monumentos, etc.

Respecto al texto, los escritores de más fama son los encargados de firmarle, y la crítica musical estará á cargo de tan eminente crítico como el señor *Conde de Morphi*.

Con cada número, como siempre hemos hecho desde hace un año, regalaremos á nuestros lectores **cuatro páginas de música**, en las que publicaremos varias obras originales de los más reputados compositores. De este modo se podrá coleccionar cada trimestre un extenso y bonito *Album Musical*.

A pesar de todas estas ventajas, fáciles de comprobar por este mismo número, y del lujo de nuestra publicación, **BELLAS ARTES** seguirá costando

20 céntimos número en toda España.

ALBUM MUSICAL DE “BELLAS ARTES,”

Se halla de venta en nuestra Administración un cuaderno de **28 páginas de música**, que contiene varias de las composiciones publicadas en nuestra Revista y que han sido más del agrado del público.

Precio: 1,50 pesetas.